



LED_ La luz toma la palabra: el museo como espacio de acción

Me incorporé como educadora al proyecto Musaraña en el momento en el que se aproximaba la semana Laboratorio Estival Docente (LED), que este verano se celebraba por segunda vez. LED, me explicaba mi compañera Ana Andrés, surge para dar la posibilidad al profesorado de intervenir el museo y narrarlo desde sus propios intereses. La metodología con la que trabajamos se basa en los procesos de creación de las artes visuales, por lo que es impartido por un/a artista actual. En esta ocasión, se invitaba a [Cynthia González](#), creadora polifacética. Ya conocíamos a Cynthia por su trabajo en la instalación *Aligned*, un *site specific* para la exposición [Lección de Arte](#), comisariada por el Área de Educación en 2017. Particularmente nos interesaba de ella su trabajo como educadora y artista audiovisual, así como su investigación sobre la transformación de los espacios a través de la luz. Usar la luz nos abría la posibilidad de intervenir y transformar el espacio del museo con materiales que no son invasivos físicamente y no alteran las museografías tradicionales. Cynthia escribía para este proyecto:

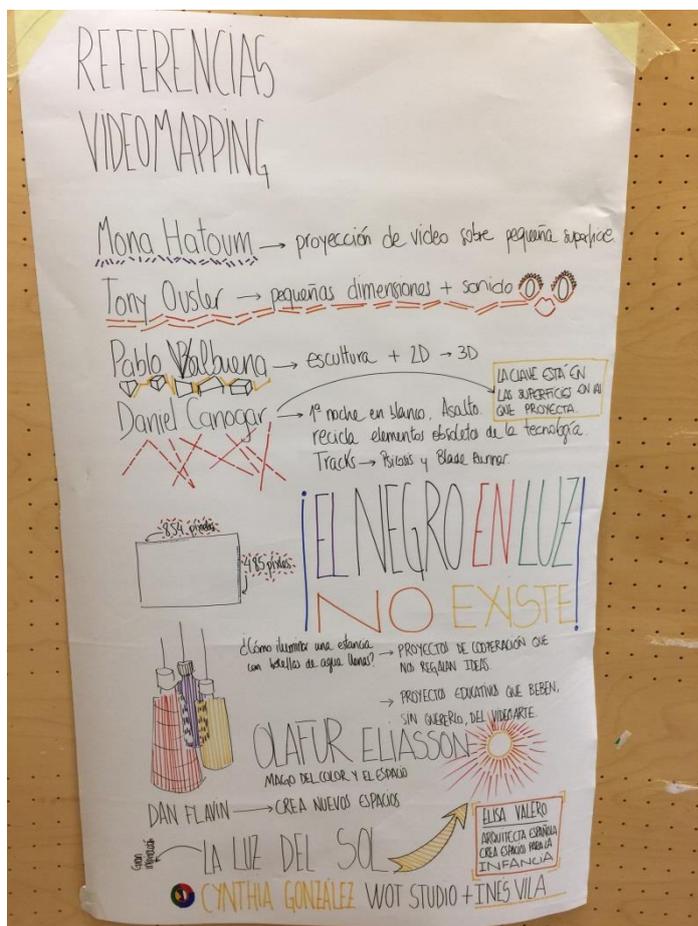
“Fijemos la mirada en aquello que no miramos, en lo que pasa desapercibido. ¿Qué mejor sitio que un museo? Sobra decir que un museo es un sitio de contemplación por lo que alberga en él. Un millón de ventanas mostrando infinitas realidades. Pero... ¿y si el público se convirtiera en un lugar de acción pudiendo aportar una nueva mirada o dotándolo de una segunda piel? La luz es un elemento que puede transformar espacios.”

Durante los días previos, mi integración en el proyecto fue muy fácil, pues Ana y Cynthia me hicieron sentir que hubiese participado en él desde el principio. Poco después, Inés Vila, socia y compañera de trabajo de Cynthia en [WOT Studio](#), entró en escena para apoyar el trabajo creativo y la organización del grupo, pues este año el número de docentes participantes se había ampliado a 16. Más tarde, apareció [El Melón Molón](#), el equipo que debía realizar el registro audiovisual de todo el proceso. Solo faltaban los participantes para que pudiese dar comienzo la semana.

DÍA 1. PINTAR CON LUZ A PEQUEÑA ESCALA

El lunes a las 10:00h recibimos al grupo de docentes. Algunas personas ya se conocían del año anterior o de los encuentros presenciales que Musaraña realiza a lo largo del curso. De esta forma, los docentes más experimentados servirían de apoyo a los más novatos.

Tras las presentaciones, Cynthia e Inés tomaron el relevo. El primer día parecía necesario contextualizar el trabajo de Cynthia González, para lo que la artista nos facilitó una serie de referencias. Os dejo el esquema que hizo mi compañera Ana de este rato de sesión:

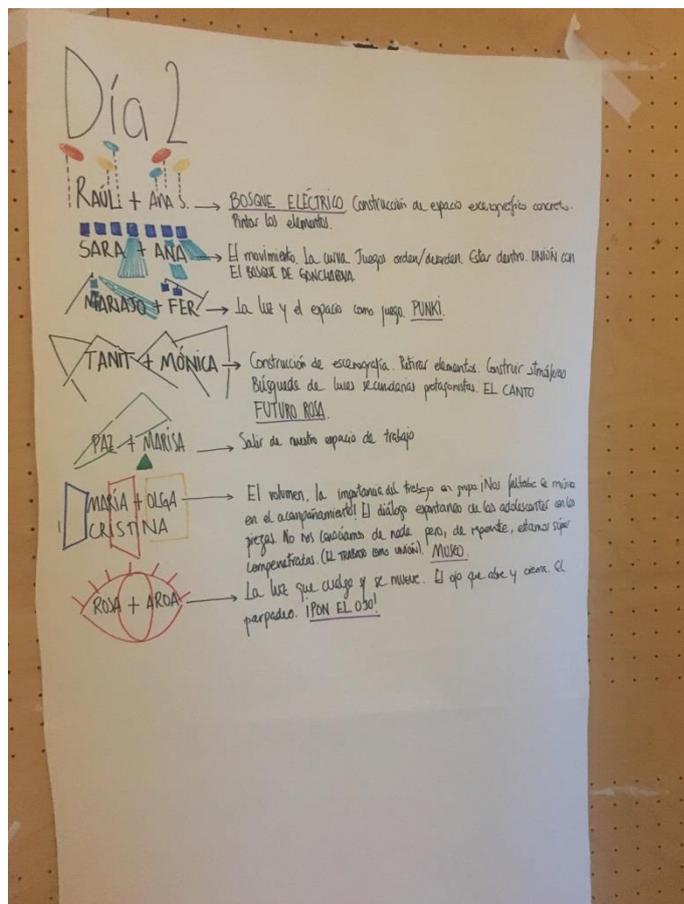


Tras el descanso, nos dirigimos a la sala 43 con todos nuestros materiales de trabajo: el kit de exploración espacio-lumínica, mesas, sillas, cables y enchufes para la instalación eléctrica. Por su estudio del espacio, las vanguardias rusas y las pinturas neoplasticistas nos sirvieron como inspiración y crearon el entorno idóneo de trabajo. Sentí que mi labor de acompañamiento se desbordaba y, como si se tratase de una *performance*, la inusual presencia del grupo trabajando en salas produjo una situación de extrañamiento entre el público del museo, a excepción de esta pareja de niños que encontraron un hueco en la sala donde poder jugar a videojuegos.



DÍA 2. INVADIR CON LUZ LOS NO LUGARES DEL MUSEO

El martes comenzamos poniendo en común la experiencia de lo sucedido el día anterior. Os dejo de nuevo el esquema que hizo Ana y recojo un par de frases que se dijeron y que creo son muy explicativas:



María, profesora de Arte en secundaria y bachillerato, expresó que de todo lo que había sucedido “lo mejor fue el diálogo espontáneo de los adolescentes que cogieron las linternas”, refiriéndose a la participación de los visitantes con el grupo LED.

Para Olga, profesora de Comunicación Audiovisual, Imagen y Expresión en secundaria y bachillerato, sucedió que “no nos conocíamos de nada pero, de repente, ¡estábamos súper compenetradas! ¡Es magia!” -dijo refiriéndose a la relación con sus compañeras de grupo.

Luego salimos al patio del museo para jugar con la luz natural y los marcos translúcidos rígidos. Para nosotras, las educadoras del museo, es primordial jugar para aprender y experimentar otros lugares del museo en los que las obras no están presentes, en este caso, el afuera del edificio.

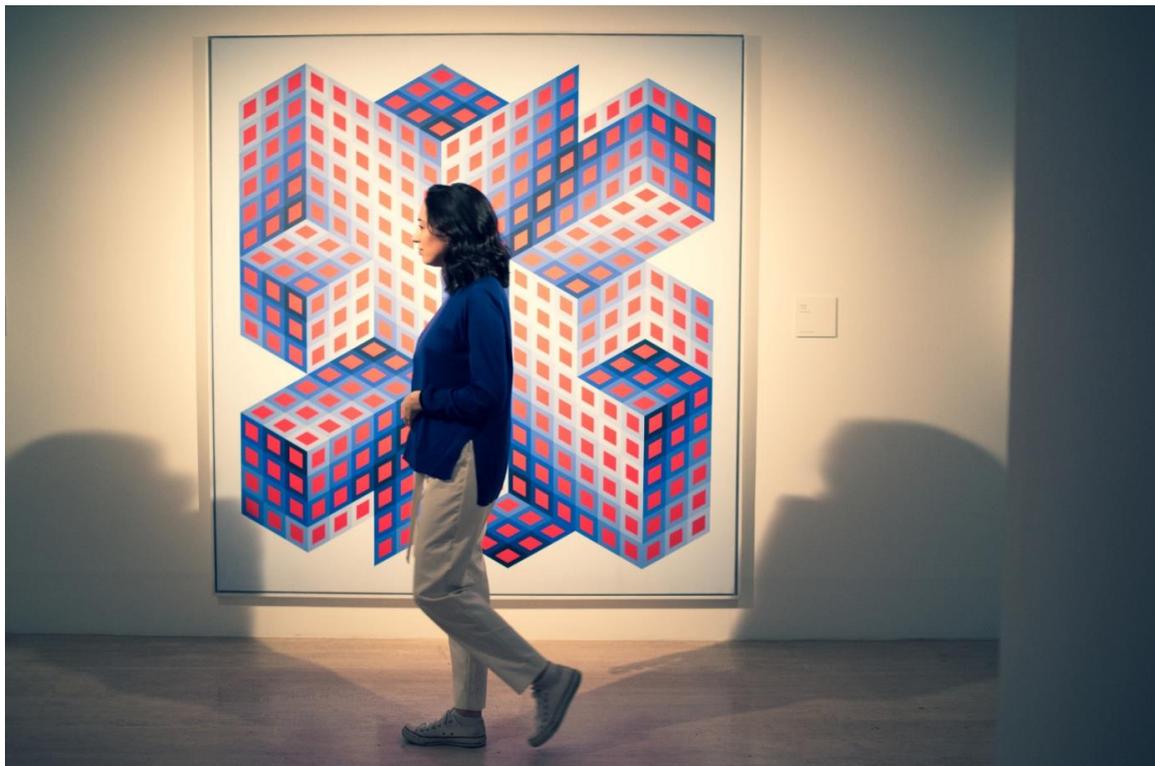
La segunda parte de la mañana se dedicó precisamente a pensar la luz en los “no lugares” del museo. Se propusieron 3 espacios posibles para trabajar por grupos: el pasillo de acceso al balcón-mirador de la planta 1, el espacio donde se ubican los ascensores de la zona de la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza, también en la planta 1, y la sala Rodin, alicatada con azulejos del siglo XIX y a la que el público accede para ir a los baños. Creo que fue en este momento cuando empezamos a ser conscientes de lo que nos condiciona el espacio y cómo la luz forma parte de su construcción.

La jornada continuó de forma intensiva, pues por la tarde Cynthia e Inés nos querían enseñar a manejar dos programas informáticos de composición digital y dibujo con luz sobre cualquier superficie. Aprovechamos esta circunstancia para conocernos mejor y organizamos una comida juntos.

Por si no hubiese sido suficiente la intensidad de la jornada, Ana, Cynthia, Inés y yo nos fuimos a tomar algo juntas. Es el momento en el que descubro que Inés es la sobrina - nieta de la pintora surrealista [Delhy Tejero](#). No es la primera vez que conozco personalmente a un o una artista, pero sí son pocas las ocasiones en las que te encuentras con alguien que haya conocido a una mujer artista “reconocida”.

DÍA 3. ¡CONTINUAMOS REVOLVIENDO EL MUSEO!

Cynthia e Inés supieron detectar muy bien las necesidades del grupo y cada mañana o tras cada sesión se reunían con Ana y conmigo para adaptar el programa. Por eso, el miércoles se decidió continuar un rato más con la formación en manejo de software.



Luego fuimos a conocer la exposición temporal del museo de *Victor Vasarely. El nacimiento del Op Art*. No dimos ninguna indicación. El objetivo era dejarse inspirar por el trabajo del artista húngaro.

Tras el descanso subimos a la sala 6, la famosa galería de retratos renacentistas del museo. Armamos un pequeño revuelo por las salas, pues cargados con mesas, sillas, ordenadores, proyectores, cables y otros utensilios nos cruzamos con unos grupos de visita de empresas. El choque fue curioso y las guías oficiales del museo lo integraron en la visita como parte de lo que también sucede en el centro.

Se formaron 4 grupos porque habíamos detectado que los participantes trabajaban de manera más ágil y práctica en grupos pequeños. Fascinados por las posibilidades de los programas de dibujo de la luz, crearon distintas instalaciones que tenían en común la presencia del público del museo y la posibilidad de crear otras narraciones sobre la colección permanente.

Por la tarde, programamos visitar la exposición *Dora García. Segunda vez* en el MNCARS. De este modo, nos acercamos a los modos de creación del arte contemporáneo y generamos otros espacios de conversación e intercambio fuera de nuestro museo.

DÍA 4. CREAR NUESTRA EXPOSICIÓN EN EL MUSEO

Después de experimentar con la luz y de explorar los espacios del museo, el cuarto día pasamos a la creación de una exposición colectiva. El espacio del museo cedido para su instalación era el balcón-mirador de la planta 1, un espacio donde se realizan pequeñas exposiciones temporales que son de acceso gratuito; estaba completamente vacío y sus paredes eran negras, restos que habían quedado de la última exposición. Los y las docentes ya conocían este espacio, pues era el almacén desde donde movíamos todos los materiales necesarios para trabajar en salas. No obstante, el primer paso fue pensar colectivamente el espacio para extraer las características principales comunes a todos/as y decidir el concepto o discurso de nuestra exposición. Para trabajar sobre ello lanzamos una sola pregunta al grupo: *¿Cómo usarías este espacio?* Tras la puesta en común y un largo debate se decidió que la exposición versaría sobre “la intimidad”. Y así lo hicimos.

El objetivo de esa mañana era pensar el espacio que se nos ofrecía dentro del museo, sus posibilidades y sus limitaciones, y aprender desde el hacer.



DÍA 5. CONTAR EL MUSEO

La semana de trabajo intensivo debía culminar con una propuesta expositiva que se presentará al museo.

Primero trabajamos por parejas y luego por grupos para volver a explorar los espacios del museo a partir de 3 preguntas: *¿Qué quiero que pase? ¿Dónde? ¿Quién la realiza?* De este trabajo surgieron 3 propuestas finales que se pusieron en común.



Recuerdo que mis compañeros y compañeras de área sacaron un ratito de su tiempo y bajaron al taller para acompañarnos y conocerlas.

Logramos encontrar media hora final para evaluar con todo el grupo lo sucedido esta semana. De esta evaluación recojo algunas de las peticiones del grupo de docentes:

- Deseamos continuar haciendo mentorías de nuestros encuentros presenciales.
- Nos gustaría contar con una maleta con materiales LED para utilizar en el aula.

Rescato, especialmente, el deseo de una de las docentes por “dar el paso para crear”, pues significa que existe una voluntad de hacer y que los participantes sienten que tienen la capacidad de crear.

Ahora nos queda el gran reto de reunir las 3 propuestas que se plantearon y darle forma al proyecto expositivo para poder presentarlo al museo. Queremos seguir trabajando colectivamente y de forma transparente, por lo que iremos publicando cada paso que demos.